

# CdeCuba<sup>®</sup>

25

ART MAGAZINE



Revista de arte cubano · No.25 · 2018

# Alan Manuel González

## GULLIVER TRAPPED IN A BOTTLE

Suset Sánchez Sánchez

**T**he initial sequence in the film *Citizen Kane*, a masterpiece by Orson Welles, shows the moment in which the tycoon character dies, while from his lifeless hand a crystal ball falls and shatters into a hundred pieces as it hit the floor. Also known as snow globes and invented in the 19th century, these artifacts are symbols of the modern ideal of world domination, replicating a scaled down model of urban and rural landscapes or monuments. These mass produced tourist souvenirs miniaturize reality and eternalize the image of a place in a continuum loop where it never ceases snowing. Nonetheless, these are articles of consumption, anthropologically and culturally marked by the experience and history of those who acquire them as a gesture of memorabilia.

At first glance, some of Alan Manuel Gonzalez's hyperrealist canvases seem to have been constructed to trap the neocolonial omnivorous and predatory fascination of the occasional tourist who travels in search of stereotypical and preconceived images of Cuba: the city in ruins, the spontaneity and revelry of the Havana people, and the antique cars from 1950's that seem to have risen from the ashes, which is perhaps the best example of the persistent resiliency of Cubans. However, this strategy of visual seduction, is nothing more than a false veil for the unwary eye that is not striving to rigorously observe the painting; a trompe l'oeil that pursues as in the fable of the "trapped hunter", those who like tourists in search

## GULLIVER ATRAPADO EN UNA BOTELLA

**E**n *Ciudadano Kane*, el mítico filme de Orson Welles, la secuencia inicial muestra el momento del deceso del magnate, mientras de su mano inerte cae una bola de cristal que se precipita sobre el suelo y se rompe, desintegrándose en cientos de pedazos. Estos artilugios surgidos a inicios del siglo XIX, también conocidos como bolas de nieve, simbolizaban el ideal moderno de dominación del mundo, reproduciendo un modelo mimético a pequeña escala de paisajes urbanos y rurales o de monumentos. Estos objetos, devenidos en masiva producción de souvenir turístico kitsch, miniaturizan la realidad y eternizan la imagen de un lugar en un continuo presente donde nunca deja de nevar. Sin embargo, éstos son artefactos de consumo, marcados antropológicamente y culturalmente por la experiencia y la historia de vida de quien lo adquiere, como un gesto de memorabilia.

En una primera impresión, algunos de los hiperrealistas lienzos de Alan Manuel González parecieran estar contruidos para atrapar la fascinación neocolonial omnívora y depredadora del turista de ocasión, que viaja en busca de los estereotipos e imágenes preconcebidas de Cuba: la ciudad en ruinas, la espontaneidad y jolgorio del habanero, los automóviles de los años cincuenta que resurgen como ave fénix de las manos hábiles e innovadoras de los mecánicos, quizás uno de los mejores ejemplos de la resiliencia persistente de la gente en la isla. Sin embargo, esa estrategia de seducción visual, no es más que un simulacro dispuesto para el ojo incauto y cómodo que no se esfuerza en la observación rigurosa de la pintura; un trompe l'oeil que persigue como en la fábula del "cazador cazado" a aquellos que como



**El Viaje. I y II (El Gran Escache y La Estampida)** (Díptico) Serie: "Dichoso el hombre que soporta la prueba..." Santiago 1.12. 48 x 48 in. each. (122 x 122 cm. c/u) Acrylic on Canvas. 2018

of a cheap souvenir, long for the easy and superficial photo to post on their social networks, without establishing a minimum commitment towards the desperate reality they left behind when flying back to their homes.

Alan Manuel's paintings does not deny those clichés that are in part truth. He moves in a complicated balance between the everyday social landscape and a critical discourse where time becomes a metaphor of an existence that pushes through pressing precariousness and difficulties. His paintings are capsules of that extreme and controversial reality, fragments of life confined in transparent containers that allow us to watch but not to get too close. The fragility of glass becomes a symbol of weakness in that ecosystem subjected to the pressure of history, to a long wait in which time has stopped, as if the fine funnel of an hourglass had been obstructed. The island is then the image adrift of a shipwreck, a geography, a country, a nation of people trapped in a bottle. "The damn circumstance of water everywhere" that Virgilio Piñera wrote in his memorable *La Isla en Peso*.

turistas a la búsqueda de un souvenir barato, solo anhelan la foto fácil y superficial que poner en circulación en sus redes sociales, sin que medie un mínimo compromiso de conocimiento con esa realidad otra que dejarán atrás al tomar el vuelo de retorno a sus casas.

Y no es que la obra de Alan Manuel niegue esas imágenes cliché que también tienen su parte de verdad, sino que bascula en un complicado equilibrio entre la cotidianidad de ese paisaje social costumbrista y un discurso crítico donde el tiempo se convierte en metáfora de una existencia que se abre paso en medio de la precariedad y las dificultades más acuciantes. Sus cuadros son cápsulas de esa controvertida y extrema realidad, fragmentos de vida contenidos en recipientes transparentes que nos dejan ver, pero nos impiden acercarnos más a lo representado. La fragilidad del vidrio, deviene aquí un símbolo de la propia debilidad de ese ecosistema sometido a una presión histórica, a una dilatada espera en la que el tiempo se ha detenido, como si se hubiese obstruido el fino embudo de un reloj de arena. La isla es entonces la imagen a la deriva de un naufragio, una geografía, un país, una nación, un pueblo atrapado en una botella. "La maldita circunstancia del agua por todas partes" que escribiría Virgilio Piñera en su incon-

## ALAN MANUEL GONZÁLEZ

Like it happens with this poem, we can almost hear an anguished and desperate scream coming from Alan Manuel's pieces: *"No one can escape, no one can escape!"*.

The encapsulated characters sometimes press themselves against the glass to call viewer's attention, maybe looking for help to escape from their captivity (*Marveled or Self-Portrait at 45<sup>th</sup>*, 2017). They cannot be heard, though, for their sounds are not able to break through the hermetic wall of that *"Deaf Bubble"*, like its author has named it. Many times those figures are recurrent self-portraits in continuous attempts to flee, whether by climbing a slender royal palm tree vertically growing until it opens the cap of an empty milk bottle (*The Escape II*, 2018), or by pushing the cork out of a *"Test Tube"* (2017) to liberate itself from the risky experiment that the Cuban Revolution project has been.

mensurable *La isla en Peso*. Como en ese poema, desde las imágenes en las piezas de Alan Manuel quizás podemos escuchar cómo emerge un grito angustioso, desesperado: *"¡Nadie puede salir, nadie puede salir!"*.

Los personajes de estas escenas contenidas, encapsuladas, se pegan a veces al cristal y quieren llamar la atención del espectador, tal vez piden ayuda para escapar de su cautiverio (*"Maravillado o Autorretrato a los 45"*, 2017). Pero no se les escucha, el sonido no logra traspasar la hermética pared de esa *"Burbuja Sorda"*, como la llama su autor. Muchas veces esas figuras son autorretratos que se replican en continuos intentos de huida, ya sea trepando por el estilizado tronco de una palma real que crece en vertical hasta levantar la tapa de un litro de leche vacío (*"El Escape II"*, 2018); o empujando el corcho que cierra el extremo de un *"Tubo de Ensayo"* (2017) para poder evadirse de ese experimento arriesgado que ha sido el proyecto revolucionario cubano.



**Tubo de Ensayo.** Serie: *"Dichoso el hombre que soporta la prueba..."* Santiago 1.12. 21 x 64 in. (54 x 163 cm.) Acrylic on Canvas. 2017

But then, in the artist's most recent canvases the containers restricting the form that lived inside have disappeared. The liquid metaphor present throughout Alan Manuel's entire work has broken the barriers that once defined the thousands of glass objects in which life on the street remained trapped. His current project remodels the tension of those fragile structures as the new visual allegories are kept inside ready to burst liquid bubbles.

No obstante, en las obras más recientes de este artista han desaparecido los contenedores que constriñen la forma que habita en su interior. La metáfora líquida que recorre todo el trabajo de Alan Manuel ha roto las barreras que definían los miles de objetos de vidrio en los que se enclaustraba la realidad y la vida en la calle. Sus nuevas operaciones de sentido han redimensionado la tensión de esas frágiles estructuras al contener las nuevas alegorías visuales en burbujas líquidas a punto de estallar o de deformarse.

I don't know if Alan Manuel Gonzalez have read anything by sociologist writer Zygmunt Bauman, but, without doubt, his capacity to observe the social context of the present Cuba and create these imaginary fluids, cannot be more accurate to describe or allow us to perceive the latent transition that is about to take place.

It is often said that reality surpasses fiction. Being confronted with these bizarre scenes where island's inhabitants carry on with their daily struggles while the water is literally up to their knees, remind us of the dramatic photographs of a country hit by hurricanes and flooding. This wicked combination between time and space and -yet again- the damn circumstance, makes the situations in the island worse by further draining the life out of its people already enduring economic and political crisis for more than half a century. In this sense, it is highly symbolic that bubble in which a shark -it could very well be the symbol of capitalism- uproots the concept of nation embodied by the royal palm tree; or the one in which a hummingbird catches a hundred dollar bill with its beak.

On the tag of every antique car painted in Alan Manuel's canvases, we can read "1959-2018". The Cuban people have climbed aboard this outdated vessels to slowly get across the stage of national history, crammed into a concept of the collective that is "sinking the boat" in the current historical-social juncture. Knowing that the bubble in which they have been submerged for so many years is diluting and losing its form bit by bit. Perhaps the message suggested in these paintings with the greatest possible realism -or with uncertainty-, is that the responsibility ultimately falls on its people, inhabitants of a miniature island, an imperfect model that floats inside a crystal ball in the Caribbean Sea, for it is up to them to make the bubble burst. It is also their decision of whether to fall into the abyss of geopolitical hostility or to move with fluidity towards change, without forgetting the good values still engraved in our humanity. In any case, the work of Alan Manuel Gonzalez is an account of that tense wait, of the fragile border that separates the island, as an idealized place in the political imagery of the 20th century, from the surrounding global landscape. Its bubbles and crystal architectures are chronotopes in which the epic national daily life is written in lower case.

No sé si Alan Manuel González ha leído al sociólogo Zygmunt Bauman, pero, sin dudas, su capacidad para observar el contexto social en la Cuba del presente y elaborar estos fluidos imaginarios no pueden ser más adecuados para describir, o al menos permitirnos intuir, las sinuosas latencias de la transición que sobrevendrá.

Dicen que la realidad supera con creces a la mejor de las ficciones. Por ello, ante estas escenas insólitas donde el diario bregar de los habitantes de la isla acontece con el agua literalmente por las rodillas, nos vienen a la memoria las dramáticas fotografías del país azotado por los huracanes e inundado por el mar que lo rodea. Esa combinación perversa entre tiempo y espacio que se cierne sobre la isla y su -otra vez- maldita circunstancia, agudiza los estertores de una sociedad agotada por la historia que le ha llevado a transitar entre los siglos XX y XXI inmersa en una profunda crisis económica y política. En ese sentido, no deja de ser harto simbólica esa burbuja en la que un tiburón -que en una fábula encarnaría posiblemente el signo del capitalismo- arranca de un tajo el concepto de nación idealizado en la figura de la palma real; o aquella otra en la que un colibrí atrapa con su pico un billete de cien dólares.

"1959-2018" se lee en las matrículas o chapas -en cubano- de los vehículos antiguos que asoman en los cuadros de Alan Manuel. Vetustos medios en los que la gente se ha subido para atravesar lentamente el escenario de la historia nacional, hacinados en un concepto de lo colectivo que "hace aguas" en la actual coyuntura histórico-social. A sabiendas de que esa burbuja en la que hemos vivido sumergidos durante tantos años está perdiendo poco a poco su forma, se está diluyendo. Quizás la advertencia que hace esta pintura, que mira con el mayor realismo posible -tal vez con incertidumbre- el momento presente, llama a la responsabilidad que recae en nosotros, moradores de una ínsula en miniatura, una maqueta imperfecta que flota en una bola de cristal en el mar Caribe. Pues de nosotros mismos depende que la burbuja estalle y nos lance al vacío de una geopolítica hostil o que fluya hacia el cambio sin olvidar los valores que radican en lo bueno que conserva el ser humano. En cualquier caso, las obras de Alan Manuel devienen en relatos de esa espera en tensión, de la frágil frontera que separa a la isla, en tanto lugar idealizado en la imaginaria política del siglo XX, del paisaje global circundante. Sus burbujas y arquitecturas de cristal son cronotopos en los que se narra en minúsculas la epopeya cotidiana nacional.

ALAN MANUEL GONZÁLEZ



**La Captura. I** (Díptico) Serie: *"Dichoso el hombre que soporta la prueba..."* Santiago 1.12. 48 x 48 in. (122 x 122 cm.) Acrylic on Canvas. 2018



**La Captura. II** (Díptico) Serie: *"Dichoso el hombre que soporta la prueba..."* Santiago 1.12. 48 x 48 in. (122 x 122 cm.) Acrylic on Canvas. 2018